

Jornadas para padres y maestros

Donde se inicia la alianza

Cuando los padres y los maestros trabajan juntos como equipo, los niños tienen un mejor rendimiento escolar. La jornada para padres y maestros es el momento ideal para iniciar la alianza.

Aprovecha la jornada formal dirigida a maestros y padres para mantener una conversación bidireccional enfocada.

- Haz preguntas sobre los objetivos de aprendizaje de nivel académico y el progreso de tu hijo.
- Analiza los puntajes de exámenes estandarizados que ha recibido:
 - » ¿Son consistentes con las fortalezas y debilidades que el maestro observa en el rendimiento de tu hijo?
 - » ¿De qué manera el maestro los utilizará para guiar la instrucción de tu hijo?
 - » ¿Qué puedes hacer para ayudar a que tu hijo sea exitoso?
- Cuéntale al maestro más sobre tu hijo, para que pueda hacer el mejor trabajo posible.
- Si tu hijo tiene dificultades en clase (ya sean académicas o de conducta), analícenlas constructivamente y acuerden juntos un plan de acción.

Algunas preguntas frecuentes sobre las jornadas

P. ¿Cuáles son algunas preguntas específicas que debo hacer durante la jornada?

R. Las preguntas que realices durante la jornada pueden ayudarte a expresar las esperanzas e inquietudes con respecto al estudiante. Es una buena idea confeccionar una lista y hacer primero las preguntas más importantes, en caso de que el tiempo se agote. Estos son algunos ejemplos de preguntas que podrías hacer.

- ¿Cómo está midiendo el progreso de mi hijo? ¿A través de exámenes?
¿Carpetas? ¿Participación en clase? ¿Proyectos?
- ¿Qué materia le gusta más a mi hijo? ¿Cuál le gusta menos?
- ¿Qué puedo hacer para ayudar a mi hijo con las materias que le resultan difíciles?
- ¿Mi hijo se está esforzando al máximo?
- ¿Mi hijo participa en los debates y en las actividades en clase?
- ¿Mi hijo está en diferentes clases o grupos para distintas materias?
¿Cuáles? ¿Cómo se determinan los grupos?
- ¿Qué tan buena es la relación de mi hijo con los demás?
- ¿Ha notado cambios en la forma en que mi hijo actúa? Por ejemplo, ¿ha notado que entrecierra los ojos, está cansado o de mal humor, lo cual puede ser un signo de problemas físicos o de otro tipo?
- ¿Qué clase de exámenes toma? ¿Qué muestran los exámenes sobre el progreso de mi hijo?
¿Cómo maneja mi hijo el hecho de realizar exámenes?

P. ¿Qué sucede si nuestra escuela no programa jornadas para padres y maestros?

R. Ya sea que tu hijo esté en nivel inicial, medio o secundario, las jornadas para padres y maestros son importantes. Si tu escuela no programa jornadas habituales, puedes solicitarlas. Para concertar una cita, haz una llamada telefónica o envía una nota rápida por correo electrónico al maestro para informarle que quisieras reunirte.

P. ¿Qué sucede si el maestro dice que mi hijo está teniendo un problema en la escuela o si hay algo que me preocupa?

R. Las jornadas para padres y maestros son un buen momento para analizar cualquier dificultad (ya sea académica o de conducta) que un niño pudiera estar teniendo en la escuela. Si surgen problemas, recomendamos evitar reacciones de enojo o de pedido de disculpas.

Si te encuentras preocupado por algo que tu hijo te ha dicho o algo que ha escuchado, manifiesta la inquietud sin asignar culpas y pídele al maestro que te explique. Si el maestro plantea un problema, solicita ejemplos. Pregunta qué se está haciendo en relación con el problema y qué estrategias parecen ayudar en la escuela.

Si el estudiante necesita ayuda con un problema de conducta o académico, tú y el maestro deben acordar planes específicos —en los que ambos trabajarán— para ayudar a tu hijo a mejorar. Organiza una manera para verificar el progreso de tu hijo en la escuela y en el hogar a través de llamadas telefónicas, notas o reuniones adicionales.

Mantengan la conversación.

- Al comenzar con la jornada para padres y maestros, tómate un tiempo para establecer y generar un entendimiento. Puedes hacer lo siguiente:
 - » Cuando se reúnan, elogia algo que el maestro haga bien.
 - » Luego de la jornada u otras reuniones, envía un agradecimiento rápido.
- Asegúrate de que el maestro sepa cuál es la mejor manera de comunicarse contigo.
- Averigua cómo prefiere el maestro que los padres se comuniquen con él/ella (correo electrónico, mensaje de texto, correo de voz).
- Continúa en contacto con el maestro durante el año escolar.

Cuando un niño sabe que sus padres y sus maestros trabajan en conjunto habitualmente, el niño verá que la educación es una prioridad importante. Se requiere compromiso y esfuerzo, y que las personas, tanto en el hogar como en la escuela, tengan las mismas expectativas.



**Starting
Smarter**

